



Dr. Vicente Borrero Restrepo
Director General

Carta del Director General

Terminamos un año particularmente difícil para el sector salud. La incertidumbre generada por la mal llamada "Reforma a la Salud" promovida por el actual gobierno y su Ministra de Salud, ha generado una peligrosa parálisis en los programas y proyectos de las instituciones privadas, que participan en un 80% de la prestación de servicios de salud en Colombia.

La estatización agazapada en la propuesta del gobierno amenaza con acabar los muy importantes logros de los últimos 30 años. Instituciones como la Fundación Valle del Lili no existirían sin los cambios en la prestación de servicios que introdujo la Ley 100 de 1993. Acabarla no sería un error, sería una estupidez.

Afortunadamente en las últimas semanas hemos visto una fuerte reacción de los partidos políticos y parece se podrá corregir en gran parte la reforma propuesta.

Por nuestra parte seguiremos con igual entusiasmo y optimismo los programas de fortalecimiento institucional, actualización tecnológica y nueva inversión en infraestructura. Pudimos superar con optimismo y dedicación las dificultades del pasado, podemos superar las del presente. Como dijo un gran presidente norteamericano: "SOLO DEBEMOS TENERLE MIEDO AL MIEDO"



VICENTE BORRERO RESTREPO, MD., MSinHyg., Dr.PH
Director General

Carta de la Subdirectora General

El año 2022 nuevamente puso a la institución bajo presión. Después de superar el 2021 con los efectos de la emergencia sanitaria causada por el virus SARS-CoV-2 y las consecuencias de las manifestaciones sociales que afectaron la operación, la incertidumbre ocasionada por los anuncios de cambio en el sector salud, han producido una nueva tensión. La cultura de nuestro talento humano, médicos, personal asistencial, operativo y administrativo se convierte en la herramienta más potente para superar estas y otras contingencias en el futuro.

Desde cuando el gobierno nacional comunicó en agosto del 2022 las bases de la propuesta de reforma a la salud, hemos venido analizándola y discutiéndola en diferentes mesas de trabajo con el objetivo de aportar insumos técnicos para la próxima discusión en el legislativo.

Hay diferentes sistemas de salud alrededor del mundo y ninguno satisface totalmente las necesidades de una población. El de Colombia desde la implementación de la Ley 100 de 1993, basa su financiación en el aseguramiento solidario. Se hace necesario un manejo eficiente y transparente de los recursos con modelos de reaseguros o fondos de garantías que puedan respaldar las contingencias.

Desde el punto de vista operativo, es imperativo pensar en el fortalecimiento de la atención primaria en salud (APS), lo cual se aparta del concepto de un Centro Primario de Atención. La atención primaria en salud es una estrategia que puede y debe complementar el actual modelo. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), «La APS es un enfoque de la salud que incluye a toda la sociedad y que tiene por objeto garantizar el mayor nivel posible de salud y bienestar y su distribución equitativa mediante la atención centrada en las necesidades de la gente tan pronto como sea posible a lo largo del proceso continuo que va desde la promoción de la salud y la prevención de enfermedades hasta el tratamiento, la rehabilitación y los cuidados paliativos, y tan próximo como sea posible del entorno cotidiano de las personas».

Esta estrategia necesariamente intersectorial, es un derecho colectivo. De otro lado, el Centro de Atención Primaria hace parte de la estrategia pero no puede desarrollarla completamente. Estos Centros deben ser el sitio de primer contacto de los pacientes donde se podrían resolver los eventos de baja complejidad y detectar aquellos que requieran otro nivel de atención.

La Fundación Valle del Lili ha iniciado desde hace varios años, el acompañamiento a Centros de Atención Primaria con las bases fundamentales para que sean resolutivos: la educación del personal de salud en su propio centro y la posibilidad de conexión permanente de estos con los expertos, a través de herramientas digitales. Los resultados de este acompañamiento denominado ‘Hospital Padrino’ son contundentes en un área específica, pero fundamental para cualquier sociedad: se ha logrado disminución de la mortalidad materno-perinatal. En el mismo sentido, estamos acompañando a toda la red de Centros de Atención Primaria de la Caja de Compensación regional Comfandi, creando guías de manejo y rutas de atención para sus médicos generales y personal de salud.

Ahora bien, cuando no es posible prevenir las enfermedades y se requieren niveles de complejidad mayores a los Centros de Atención Primaria, la red de instituciones de salud públicas, privadas o mixtas se hace necesaria. Este es un derecho individual. En este sentido, Colombia ha desarrollado unas capacidades importantes que se deben conservar, estimulando los resultados en salud, la calidad y la atención centrada en las personas, es decir en los pacientes, sus familias y los trabajadores de la salud.

Es muy importante mencionar que el aumento de la expectativa de vida y los avances técnico-científicos presionan cada vez más los servicios de salud, y en la medida en que sean eficientes y de calidad, contribuirán de manera significativa en la sostenibilidad de los sistemas de salud. La Fundación Valle del Lili, ha desarrollado estándares de cuidado de sus pacientes con reconocimientos nacionales e internacionales, inmersos en la

cultura de la organización por la cual seguiremos luchando, adaptándonos a lo posibles cambios del entorno.

Como se podrá detallar en el presente informe, un 75% de los pacientes atendidos en la Fundación Valle del Lili pertenecen al Sistema de Salud en los regímenes contributivo y subsidiado, en su mayoría pertenecientes a población de los estratos 1, 2, 3 y 4. Durante el 2022, se incrementó la atención ambulatoria, evaluando alrededor de 604.000 pacientes en la consulta externa (crecimiento del 20%) y 91.000 a través del servicio de urgencias (crecimiento del 4%). Se hospitalizaron alrededor de 36.000 pacientes, cifra similar al año anterior y relacionado con el retraso en la obra de ampliación de camas hospitalarias. En sala de operaciones se realizaron 27.000 cirugías (crecimiento del 5%), y en apoyo diagnóstico, se realizaron 242.000 imágenes (crecimiento del 5%) y 2.800.000 exámenes de laboratorio (crecimiento del 2%).

En este año incluimos en el modelo de atención en salud, una quinta meta: la equidad. Esto significa que, teniendo siempre como centro del modelo al paciente y su familia, trabajamos para conseguir:

1. Excelentes resultados en salud: Los indicadores de calidad se mantuvieron, permaneciendo en los primeros lugares a nivel nacional y regional. Nuevamente en el año 2022 la revista Newsweek hizo la evaluación de los hospitales a nivel mundial y la Fundación quedó posicionada entre los primeros 250 hospitales, en el puesto 162, #4 en Latinoamérica y #1 en Colombia.

2. Experiencias positivas memorables: Con medición de la satisfacción de pacientes y familias, la cual se encuentra en la categoría de excelente y bueno mayor al 98%.



3. Manejo costo-eficiente de los recursos necesarios para la atención en salud: Con enfoque de eficiencia, calidad y transparencia. El margen bruto se sostuvo en el 17.3% similar al del 2021, a pesar del incremento en el costo de medicamentos, insumos y servicios debido a la alta inflación, lo cual indica un esfuerzo operativo muy importante

4. Satisfacción de los grupos de interés: La empresa de reputación a nivel global, Brand Finance nos seleccionó como el Hospital Académico #1 en Colombia, #2 en Latinoamérica y #32 a nivel mundial. La inversión que se realiza en tecnología, educación, innovación y en la generación de conocimiento, constituye un elemento fundamental para este reconocimiento.

5. Equidad en Salud: El propósito de la equidad en salud ha sido y sigue siendo una prioridad estratégica para la organización. A lo largo de los años se ha venido trabajando desde todos los pilares institucionales, pero muy especialmente desde el pilar de responsabilidad social, que se enfoca en atender, a través de programas sociales, las necesidades de aquellos grupos de interés de mayor vulnerabilidad. Estos esfuerzos buscan garantizar que todos los pacientes y sus familias, sin distinción de raza, sexo, género, condición socioeconómica, origen étnico, edad, idioma, religión, discapacidad física o mental, entre otros aspectos, puedan gozar de su derecho a la salud con los mejores resultados clínicos posibles.

Seguiremos trabajando para impactar la salud de nuestra población, mejorar la educación, aportar a la investigación e innovación y para apoyar a comunidades vulnerables, adaptándonos a los posibles cambios, de la mejor forma posible, como lo hemos hecho en otros momentos.

¡¡Muchas gracias a todos!!

A handwritten signature in black ink, which appears to read "Marcela Granados Sánchez".

Marcela Granados Sánchez, MD, FCCM, FACP.
Subdirectora General y
Directora Médica y Académica